

A D E B A T E

Imagen pública y participación ciudadana en el Tercer Sector: una mirada desde las encuestas

MÓNICA MÉNDEZ LAGO*

RESUMEN

Se presentan en este artículo datos de encuesta que permiten obtener una idea del compromiso de la sociedad española con el Tercer Sector. En consonancia con las conclusiones que han extraído diversos autores que han estudiado este fenómeno, los datos de encuesta muestran una sociedad moderadamente participativa, que, no obstante, posee una imagen bastante positiva de las organizaciones del Tercer Sector. Este resultado podría alimentar expectativas de una mayor participación futura y un compromiso creciente con las organizaciones del Tercer Sector, si no fuera porque los datos relativos a las opiniones y los comportamientos de los jóvenes no apuntan en esa dirección.

como la manera en que están organizadas, su funcionamiento, su alcance social y contribución a la resolución de problemas, etcétera.

El objetivo de este artículo es presentar, de forma sintética, los principales datos de encuestas de opinión disponibles sobre las asociaciones y organizaciones que generalmente quedan comprendidas en la definición del Tercer Sector, es decir, los relativos al "conjunto de organizaciones no estatales y no mercantiles [que] hacen uso de las aportaciones voluntarias de sus miembros, pero también, en parte, de su contribución profesional" (Pérez-Díaz y López Novo, 2003: 25). Aunque por lo general no se incluyen en las definiciones más consensuadas del Tercer Sector, se presentan aquí también los datos relativos a las iglesias, los sindicatos, los partidos y las asociaciones empresariales y profesionales, que pueden servir de referencia a la hora de valorar aspectos como el grado de asociacionismo en función del tipo de organización, o la confianza que manifiestan los ciudadanos hacia diferentes clases de asociación. Este artículo recoge fundamentalmente los datos de encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), haciendo sólo puntuales referencias a otras fuentes, como la Encuesta Social Europea².

1. INTRODUCCIÓN¹

A pesar del progresivo desarrollo y de la creciente relevancia del Tercer Sector en España, existen relativamente pocas fuentes de información sobre la percepción que tienen los ciudadanos acerca de las organizaciones que lo conforman, la disponibilidad para formar parte o colaborar puntualmente con este tipo de organizaciones, así como la forma en que se valora su existencia y las funciones que llevan a cabo. Si bien múltiples encuestas incluyen preguntas referidas de forma genérica a la pertenencia en diversos tipos de asociaciones y organizaciones, resulta más complicado encontrar estudios que indaguen más detalladamente en aspectos tales

2. UNA SOCIEDAD ESCASAMENTE PARTICIPATIVA

La participación en asociaciones es un indicador clásico de integración social y política en una

* Directora del Departamento de Investigación del Centro de Investigaciones Sociológicas (mmendez@cis.es).

¹ Agradezco la ayuda prestada por Aina Faus en la búsqueda de material del Banco de Datos del CIS para la elaboración de este artículo.

² Sobre la disponibilidad de otras fuentes véase, por ejemplo, De la Torre (2005).

CUADRO 1

EL ASOCIACIONISMO EN ESPAÑA (2002)

<i>Tipo de asociación</i>	<i>Es miembro (porcentaje)</i>	<i>Participa en actividades (porcentaje)</i>	<i>Dona dinero (porcentaje)</i>	<i>Realiza trabajo voluntario (porcentaje)</i>
Deportivas o de actividad al aire libre	12	10	3	1
Culturales o de ocio	11	8	3	2
Educativa, científica, profesores o madres/padres de alumnos	8	5	2	1
Club social	7	4	2	1
Sindicatos	6	2	2	1
Parroquial o religiosa	6	4	3	1
Organización empresarial, profesional o agrícola	5	2	1	0
Consumidores o automovilistas	4	1	1	0
Ayuda humanitaria, derechos humanos, minorías sociales o inmigrantes	4	4	6	1
Partido político	3	2	1	1
Ecologista, pacifista, protectora de animales	2	2	2	0
Otras	3	1	2	1

N = 1.729

Fuente: Morales (2005b: 239-240).

sociedad. En los últimos tiempos, tanto desde el mundo académico como desde los grandes organismos internacionales (por ejemplo, la ONU o el Banco Mundial) se ha insistido en la relación entre la calidad democrática de un país y el capital social, materializado, entre otros indicadores, en la participación en asociaciones. De acuerdo con esta tesis, la pertenencia a asociaciones fomenta el desarrollo de confianza interpersonal, la adquisición de actitudes y orientaciones democráticas, y la existencia de niveles más elevados de conocimiento e información sobre asuntos públicos (Morales y Mota, 2006: 77-78).

La implicación de los ciudadanos españoles en asociaciones, organizaciones y grupos es reducida. Aunque las cifras difieren algo en función de la manera en que se pregunta sobre esta cuestión en cada encuesta, cabe afirmar que, según datos del año 2002, en torno al 40 por 100 de la población pertenece a alguna asociación³. Se trata de niveles de asociacionismo comparativamente bajos, pero no

³ Datos de la Encuesta Social Europea (2002) y de la encuesta "Ciudadanía, participación y democracia" (2002), realizada por el CIS. Dicha encuesta incluía una pregunta en la que se relacionaba un amplio número de organizaciones; este tipo de pregunta proporciona una información más

sería correcto hablar de una crisis o un declive, dado que las cifras de ese año representan un incremento respecto a lo que se observaba hace dos décadas. Si a comienzos de los años ochenta alrededor del 30 por 100 de los españoles pertenecía al menos a una asociación, en 2002 esta cifra se había incrementado en diez puntos (Morales y Mota, 2006: 82).

Como se aprecia en el cuadro 1, la mayor parte de los ciudadanos con experiencia asociativa son miembros de organizaciones de carácter recreativo (deportivas, culturales o de ocio, y clubes sociales), de asociaciones de madres y padres de alumnos, de organizaciones religiosas, de sindicatos y organizaciones profesionales. Los datos apuntan un ligero crecimiento de las organizaciones ecologistas o las de derechos humanos, si bien la participación en ellas continúa siendo muy minoritaria (Morales, 2005).

Parece, pues, claro que los ciudadanos que se asocian se orientan fundamentalmente hacia los

precisa sobre la pertenencia a asociaciones que otras preguntas que, de forma genérica, inquieran sobre la pertenencia a una asociación u organización. En todo caso, datos más recientes recabados con un formato de pregunta más general avalan la cifra proporcionada.

CUADRO 2

LA REALIZACIÓN DE TRABAJO VOLUNTARIO (2001-2005)

	2001				N	2005				N
	Muchas veces (porcentaje)	Alguna vez (porcentaje)	Nunca (porcentaje)	No contesta (porcentaje)		Muchas veces (porcentaje)	Alguna vez (porcentaje)	Nunca (porcentaje)	No contesta (porcentaje)	
Ayuda a enfermos, ancianos, pobres	6,3	22,8	70,5	0,4	2.493	4,7	19	75,7	0,5	2.483
Ayuda a la Iglesia o grupos religiosos	5,8	21,4	72,4	0,4	2.493	3,8	15,4	80,2	0,6	2.483
Ayuda al desarrollo, como cooperante	–	–	–	–	–	1,9	6,4	91	0,8	2.483
Promoción de derechos humanos	–	–	–	–	–	1,8	6,5	90,8	0,9	2.483
Otro tipo de trabajo voluntario	4	13,4	82,1	0,6	2.493	4,1	13,5	81,6	0,9	2.483

Pregunta: "¿Ha realizado Usted trabajo voluntario, sin remuneración, en alguna de las siguientes actividades, muchas veces, alguna vez o nunca?".

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de CIS, Estudios 2419 (2001) y 2617 (2005).

sectores culturales, deportivos y educativos, y mucho menos hacia el ámbito político. De ahí que se hable de que España presenta un asociacionismo "reducido y poco variado" (Morales y Mota, 2006: 89). Los porcentajes son aún menores si se consideran otras formas de implicación en las organizaciones, como la participación en sus actividades, las donaciones o la realización de trabajo voluntario. Entre quienes tienen experiencia asociativa, la mayor parte participa únicamente en una organización, de manera que el fenómeno del multiasociacionismo resulta también reducido en términos comparados con otros países europeos (Morales, 2005b: 245). Es algo más frecuente que quienes participan en una organización desarrollen otras formas de colaboración con otras organizaciones, como por ejemplo donar dinero.

Cuando se pregunta a los encuestados sobre la realización de actividades de ayuda o trabajo voluntario utilizando una fórmula que no alude de manera tan clara a la formalización de este trabajo a través de asociaciones u organizaciones, los porcentajes se incrementan sensiblemente, aun cuando sigan siendo modestos (cuadro 2). En 2001, un 30 por 100 afirmaba haber realizado alguna actividad de ayuda a enfermos, ancianos o pobres, mientras que cuatro años después este porcentaje había disminuido en más de cinco puntos. Cuando se habla de forma genérica de otro tipo de trabajo voluntario, los porcentajes de 2001 y 2005 son muy similares: en torno al 17 por 100 de la población

manifiesta haber realizado muchas veces o alguna vez este tipo de actividad (sólo un 4 por 100 señala "muchas veces").

Respecto a las razones esgrimidas para no asociarse, según los datos de la encuesta "Ciudadanía, participación y democracia", realizada por el CIS en 2002 (cuadro 3), los motivos más frecuentes residen en la falta de interés (71 por 100), de motivación (33 por 100) y de importancia y utilidad atribuidas a dicha participación (dos terceras partes de los entrevistados respondieron que "tenía(n) cosas más importantes que hacer", mientras que el 25 por 100 afirmaba que "no servía para nada"). Si bien no es tan importante como otras de las razones mencionadas, resulta significativo que el 40 por 100 no participe en asociaciones por no "meterse en problemas". Cabe poner este dato en relación con el argumento en ocasiones formulado, según el cual el legado del franquismo y la prevalencia de la idea de la política como "algo en lo que es mejor no implicarse" podrían contribuir a dar cuenta de la reducida implicación social y política de los españoles.

En el caso de los jóvenes, la participación es también escasa. Los datos disponibles muestran que tan sólo alrededor del 5 por 100 participa en alguna asociación u ONG. La razón que esgrimen con mayor frecuencia para no hacerlo es la falta de tiempo, aunque también la oferta de asociaciones u ONG existentes y la falta de interés justifican a sus ojos esta abstención (cuadro 4).

CUADRO 3

MOTIVOS ADUCIDOS PARA NO PARTICIPAR EN ASOCIACIONES (2002)

	Muy o bastante aplicable (porcentaje)	Poco o nada aplicable (porcentaje)	No contesta (porcentaje)	N
No estoy interesado en participar en ninguna asociación	67	27,1	5,9	2.186
Tengo cosas más importantes que hacer	62,5	30,8	6,7	2.186
Nunca se me ha ocurrido colaborar con una asociación	57	36,5	6,5	2.186
No quiero meterme en problemas	35,7	57	7,3	2.186
Aunque me gustaría colaborar con alguna, faltan organizaciones que me motiven	30,4	62,2	7,4	2.186
Creo que esas cosas no sirven para nada	22,5	69,6	7,9	2.186

Pregunta: "¿Nos podría decir por qué no colabora con ninguna asociación o grupo? A continuación le voy a leer una serie de razones que la gente da para explicarlo. Para cada una de estas razones, por favor, indíqueme en qué medida es muy aplicable, bastante aplicable, poco o nada aplicable a su caso".

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de CIS, Estudio 2450 (2002).

Aunque en el ámbito europeo se observan grandes disparidades en relación con el índice de asociacionismo y de activismo socio-político, España se sitúa claramente en el "pelotón de cola" (cuadro 5). Los países escandinavos, Holanda, Bélgica

y Alemania tienen tasas de pertenencia a asociaciones que, como mínimo, doblan la española. La participación media en asociaciones de los países incluidos en la Encuesta Social Europea en 2002-2003 era del 54 por 100, situándose el porcentaje

CUADRO 4

PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES (15-29 AÑOS) EN ACTIVIDADES ASOCIATIVAS Y ONG (2002-2005)

	2002 (porcentaje)	2003 (porcentaje)	2005 (porcentaje)
Dedico parte de mi tiempo de ocio a participar en asociaciones u ONG	5,4	4,9	4,6
Antes dedicaba parte de mi tiempo de ocio a participar en asociaciones u ONG, pero ahora no	5,5	3,2	4,5
Me gustaría dedicar parte de mi tiempo de ocio a participar en asociaciones u ONG, pero no he encontrado una que me satisfaga	16,2	22,5	19,1
Tengo muy poco tiempo de ocio para dedicarlo a participar en asociaciones u ONG	49,3	46,1	47,0
No me suelen interesar los temas y las preocupaciones de asociaciones u ONG	17,4	16,0	17,0
No sabe	4,6	4,9	5,2
No contesta	1,5	2,5	2,7
N	1.490	1.457	1.433

Preguntas: "¿Cuál de las siguientes frases definiría mejor tu actitud respecto a participar o dedicar tiempo a alguna ONG o asociación voluntaria dedicada a los demás?".

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS, Estudios 2449 (2002), 2482 (2003) y 2596 (2005).

CUADRO 5

PERTENENCIA A ASOCIACIONES Y TIPOS DE IMPLICACIÓN ASOCIACIONISTA EN DIVERSOS PAÍSES EUROPEOS (2002-2003)

	Asociacionismo (2002-2003)				N
	Es miembro (porcentaje)	Participa (porcentaje)	Dona (porcentaje)	Realiza trabajo voluntario (porcentaje)	
Dinamarca	92	48	34	28	1.506
Suecia	90	48	44	35	1.999
Noruega	84	47	44	38	2.036
Países Bajos	84	41	44	29	2.364
Luxemburgo	78	28	19	15	1.553
Finlandia	76	36	19	12	2.000
Austria	75	35	35	14	2.257
Bélgica	71	49	26	23	1.899
Alemania	71	44	34	26	2.919
Reino Unido	70	49	40	23	2.052
Irlanda	68	36	32	16	2.046
Eslovenia	52	26	32	19	1.519
España	36	25	15	7	1.729
Hungría	27	20	6	9	1.685
Grecia	25	13	9	6	2.566
Portugal	24	23	19	5	1.511
Polonia	21	11	12	5	2.110
Total/Media	54	33	25	16	37.456

Fuente: Morales (2005b: 242), a partir de la primera edición de la Encuesta Social Europea (2002-2003).

español casi veinte puntos por debajo de la media. El diagnóstico es similar si nos fijamos en los porcentajes de personas que, sin ser necesariamente miembros, participan en actividades de asociaciones, donan dinero o realizan trabajo voluntario (Morales, 2005b: 242).

Algunos de los estudios recientes sobre las pautas asociativas en las sociedades actuales sugieren que cada vez se extiende más un tipo de participación pasiva (simplemente pertenecer a la organización) o de "talonario" (personas cuya implicación consiste en pagar unas cuotas). Sin embargo, los datos referentes a España de la Encuesta Social Europea, realizada en 2002-2003, indican que casi dos terceras partes (63 por 100) de quienes se involucran en una asociación lo hacen activamente, es decir, participan en sus actividades o realizan trabajo voluntario. Por tanto, se implican asociativamente pocas personas, pero entre quienes lo hacen, predominan los que presentan un nivel elevado de implicación. En resumidas cuentas, aun cuando las pautas de asociacionismo de la socie-

dad española resulten moderadas en comparación con las de otras sociedades europeas, las de "activismo" (es decir, implicación en las asociaciones de las que se forma parte) no tanto, hasta el punto que, como señala Morales (2005b: 249), superan las registradas en países con niveles muy superiores de asociacionismo.

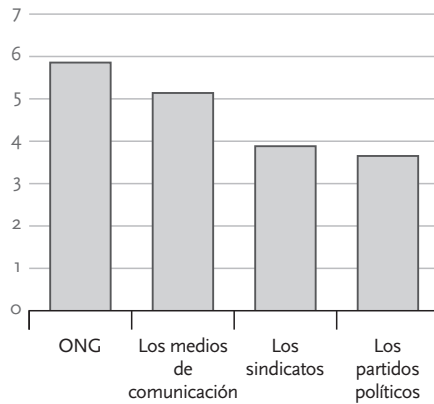
3. LA IMAGEN DE LAS ASOCIACIONES Y ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

Tal vez en contra de lo que cabría suponer a la luz de la escasa participación de los ciudadanos españoles en asociaciones y ONG, éstas gozan de una imagen pública buena. Según indican datos recientes procedentes de encuestas del CIS, unas y otras obtienen una puntuación media cercana al 6 en una escala del 0 al 10 en la que el 0 representa

IMAGEN PÚBLICA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EL TERCER SECTOR...

GRÁFICO 1

CONFIANZA MEDIA HACIA DISTINTOS GRUPOS Y ORGANIZACIONES (ESCALA 0-10) (2007)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS, Estudio 2736 (2007).

"ninguna confianza" y el 10 "total confianza". Esta cifra refleja una valoración positiva si se tiene en cuenta la que registran otras instituciones y grupos. Como muestra el gráfico 1, las ONG consiguen la

mejor valoración entre un conjunto de grupos sociales y organizaciones: los medios de comunicación logran una puntuación promedio de 5, la de los sindicatos roza el 4 y cierra la lista la de los partidos políticos, con algo más de 3,5.

No se aprecian diferencias notables en la imagen de las ONG en función de la edad de los entrevistados; si bien esta imagen es algo más positiva entre los más jóvenes, también lo es entre los mayores de 65 años. Las personas que se ubican en posiciones ideológicas de izquierda tienden a valorar mejor las ONG que quienes se sitúan en la derecha, aunque las diferencias en la puntuación promedio no superan en ningún caso más de un punto en la escala de 0 a 10.

Existen más datos sobre la percepción de un tipo concreto de organizaciones del Tercer Sector: las organizaciones no gubernamentales de ayuda al desarrollo (ONGD). A ellas se les atribuye un papel muy relevante en la cooperación al desarrollo: según revelaban los resultados de una encuesta realizada en diciembre de 2007, alrededor de una quinta parte de la población española (21 por 100) considera que estas organizaciones son las que más fondos destinados a la ayuda al desarrollo gestionan. Como muestra el cuadro 6, tanto la actuación de las ONGD como, especialmente, la de las que centran su actividad en la defensa de los derechos humanos, o en la presta-

CUADRO 6

VALORACIÓN DE LA ACTUACIÓN DE DISTINTAS ORGANIZACIONES EN LA RESOLUCIÓN DE LOS PROBLEMAS DE LOS PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO (2007)

	Organizaciones religiosas (porcentaje)	Empresas (porcentaje)	ONG para el Desarrollo (porcentaje)	Organizaciones de Derechos Humanos (Amnistía Internacional, Human Rights Watch...) (porcentaje)	Organizaciones de ayuda e intervención social (Cruz Roja, Médicos sin Fronteras...) (porcentaje)
Muy bien/Bien	47,8	22	59,5	66,4	84,4
Regular	23,6	33,4	23,7	16,5	8,8
Muy mal/Mal	19,3	26,5	7,3	4,6	1,7
No sabe	8,7	17,6	8,8	12,1	4,7
No contesta	0,6	0,5	0,7	0,4	0,4
N = 2.472					

Pregunta: "¿Cómo valora las actividades y el trabajo que desarrollan las siguientes asociaciones para solucionar los problemas de los países en vías de desarrollo?".

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS, Estudio 2746 (2007).

ción de ayuda y en la intervención social, reciben valoraciones muy positivas de su gestión a la hora de contribuir a solucionar los problemas de los países en vías de desarrollo.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

La revisión de los datos de encuesta realizada en estas páginas muestra que las asociaciones y organizaciones que conforman el denominado Tercer Sector gozan de una buena imagen, pero, al mismo tiempo, los ciudadanos españoles manifiestan una escasa disposición para colaborar, asociarse o participar en sus actividades. Aunque en torno al 40 por 100 declara pertenecer a algún tipo de asociación u organización, la mayor parte de éstas son de carácter deportivo, cultural o de ocio, mientras que el porcentaje disminuye considerablemente en el caso de las organizaciones "prestadoras de servicios", que en los últimos años han cobrado creciente relevancia en el marco del Tercer Sector. Los datos que arrojan las encuestas realizadas exclusivamente a la población más joven no ofrecen respaldo a la expectativa de cambios significativos en las pautas aquí descritas.

Si bien el objetivo de este breve artículo no ha consistido en indagar en las causas de esta situación, los datos disponibles apuntan a la falta de interés de los ciudadanos en colaborar con asociaciones y organizaciones, y, en menor medida, a que consideran poco atractiva la oferta de oportunidades para participar. En definitiva, parece existir una combinación de problemas de oferta y demanda, pero con mayor peso de esta última. En todo caso, disponer de un diagnóstico más preciso de la situación requeriría recabar más datos que exploren específicamente la percepción de los ciudadanos sobre las organizaciones y asociaciones que prestan servicios, especialmente en el ámbito del bienestar social, en el que han ido adquiriendo un mayor protagonismo.

BIBLIOGRAFÍA

DE LA TORRE, I. (2005), *Tercer Sector y participación ciudadana en España*, Madrid, CIS.

KENDALL, J. (2003), *The Voluntary Sector. Comparative Perspectives in the UK*, Londres, Routledge.

HERRERA, M. (1998), "La especificidad organizativa del Tercer Sector. Tipos y dinámicas", *Papers*, 56: 163-196.

MORALES, L. (2005a), "¿Existe una crisis participativa? La evolución de la participación política y el asociacionismo en España", *Revista Española de Ciencia Política*, 13: 51-87.

– (2005b), "La participación en asociaciones", en: TORCAL, M.; MORALES, L. y S. PÉREZ NIEVAS (eds.), *España: sociedad y política en perspectiva comparada*, Valencia, Tirant lo Blanch: 237-257.

– (2006), *Instituciones, movilización y participación política: el asociacionismo político en las democracias occidentales*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

MORALES, L. y F. MOTA (2006), "El asociacionismo en España", en: MONTERO, J. R.; FONT, J. y M. TORCAL, *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas: 77-104.

MORALES, L.; MOTA, F. y S. PÉREZ NIEVAS (2006), "La participación en asociaciones: factores individuales", en: MONTERO, J. R., FONT, J. y M. TORCAL, *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas: 157-182.

PEREZ-DÍAZ, V. y J. LÓPEZ NOVO (2003), *El Tercer Sector Social en España*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

SALAMON, L.; HEMS, L. y K. CHINNOCK (2000), "The non profit sector: for what and for whom?", *Working paper of the Johns Hopkins Comparative Nonprofit Sector Project*, 37.